



Fotografía: cobrera.photo
Impreso en papel reciclado 100%

LA REVELACIÓN DE LA PINTURA

OBRAS DE LA COLECCIÓN FUNDACIÓN CAJA MEDITERRÁNEO

www.cajamediterraneo.es

COLECCIÓN **FUNDACIÓN CAJA MEDITERRÁNEO**
DE ARTE CONTEMPORÁNEO

MACA. Museo de Arte Contemporáneo de Alicante
Plaza Santa María 3 - 03002 Alicante - Tel.: 965 213 156

Horarios:

De martes a sábado de 10 a 20 horas
Domingos y festivos de 10 a 14 horas
Lunes cerrado

Entrada libre

El museo permanecerá cerrado la
festividad de San Juan el día 24 de junio.

Visitas escolares previa cita:

El MACA proporciona un servicio de visitas dinamizadas para
grupos tanto a las colecciones permanentes como a la exposición
temporal previa reserva en el teléfono 965 213 156 o en el correo:
educacion @maca-alicante.es

Visitas guiadas sin cita previa: Domingos y festivos a las 12 horas

Síguenos en:      

www.maca-alicante.es

LA REVELACIÓN DE LA PINTURA

OBRAS DE LA
COLECCIÓN FUNDACIÓN
CAJA MEDITERRÁNEO

12/JUN.-13/SEPT. 2015

La Colección Fundación Caja Mediterráneo está compuesta por 213 obras de arte. Pintura, escultura, fotografía, video, instalaciones, técnicas digitales... que recorren la obra de 126 artistas imprescindibles en el panorama español contemporáneo, desde la transición democrática hasta nuestros días. La Colección está depositada en el MACA por un periodo de cinco años, gracias al convenio suscrito por el Ayuntamiento de Alicante y la Fundación Caja Mediterráneo.

La revelación de la pintura reúne una selección de obras de distintos artistas que tienen en común el gusto por la pintura. ¿Es posible hablar de pintura en el siglo XXI? ¿Hablar la pintura o de la pintura? La pintura misma parece detenerse en la frontera de una superficie configurada por dos variables: la química y el gesto. Las reacciones de elementos químicos como los pigmentos de color, sustancias ligantes y aditivos, volátiles o sólidos, sintéticos o naturales, son la prueba científica de que la pintura existe. La forma de aplicar este *compuesto coloreado de consistencia pastosa o líquida* es lo que conforma el gesto y atrapa el tiempo, siempre fragmentado. Pero será la mirada (del pintor y del espectador) quien otorgue “sentido” al resultado.

La pintura, esa “superficie accidentada”, tal vez de intensidad dramática, se revela en esta exposición tan presente en algunos cuadros como ausente en otros. Ventana por la que penetrar en un mundo inmaterial o muro texturado donde apreciar los pliegues de la materia. Olvido del objeto de la representación y hechizo del texto o de la textura. El pincel imperceptible y cierta sensación de acuosa transparencia. Artistas que a través de la pintura establecieron una forma de mirar el mundo que ha condicionado nuestra contemporaneidad. No es posible hablar de pintura española sin Joan Hernández Pijuan o Jordi Teixidor ni Carlos León, Alfonso Albacete, José María Sicilia o Prudencio Irazábal. Para cuando creíamos que la pintura había muerto para siempre, llegaron José Manuel Ciria, Antonio Mesones, Sergio Barrera, Juan Olivares, Nico Munuera y Oliver Johnson para desmentirlo.

La espuma de los días, título de la novela de Boris Vian y de la escultura de Susy Gómez nos recuerda ese lugar imaginario donde no estuvimos nunca.

ALFONSO ALBACETE

(Antequera, Málaga, 1950)

El mar de la China, 2005. Acrílico sobre lienzo.

Artista de gran solidez formado en Murcia, estudió Bellas Artes en Valencia y Arquitectura en Madrid. Su pintura se ha convertido en un referente, evolucionando desde el realismo de sus primeras obras hasta un estilo que se desliza sabiamente entre la figuración y abstracción, sin abandonar nunca la primera. Gran dominio del color, una especie de lujo cromático y una densidad plástica que reflexiona sobre la materia misma de la pintura.

El mar de la China, políptico compuesto de 22 lienzos, es fruto de la mirada del pintor tras un viaje a Oriente. Sobrevolando el mar de la China meridional, Albacete quedó prendado por la belleza de esa *población flotante tan numerosa que podía confundirse con la principal avenida de cualquier bulliciosa ciudad*. Una visión fugaz desde el avión y miles de embarcaciones en un mar oscuro y palpitante. El pintor genera una obra vibrante que transforma en una fiesta de colores: un conjunto fascinante que rompe con la visión en perspectiva para mostrarnos un plano vertical en gradiente, de la luz a la sombra, utilizando transparencias y opacidades que logran unificar lo acuático con lo aéreo.

SERGIO BARRERA

(Valencia, 1967)

Contraluz nº 19, 2005.

Pigmento y látex sobre lienzo adherido a tabla.

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, Barrera reflexiona desde lo más profundo de la pintura para anunciar su muerte. Mientras está viva, es decir mientras está húmeda, la manipula provocando con las brochas planas o pequeños rodillos, las transparencias deseadas. En la serie *Contraluz* se establece una clara relación entre la figura representada y el fondo sobre el que se representa, como si de una pared se tratara, llegando a constituir un todo donde las figuras adoptan la apariencia de unas pequeñas ventanas de luz colocadas o suspendidas sobre un espacio monocromo. Contraposición de luces y sombras que imprimen profundidad a la obra y que, junto con la reducción de elementos significativos, constituyen las características del trabajo de este pintor valenciano. *Las cosas más cercanas se sitúan, visualmente en el plano más lejano. Contraluz atraviesa la pared*.

JOSÉ MANUEL CIRIA

(Manchester, Reino Unido, 1960)

L'Annuncio a S. Anna, Roma, 1996.

Técnica mixta sobre lienzo.

Artista destacado de su generación, Ciria se alza como uno de los máximos representantes del

expresionismo abstracto español, premiado y presente en multitud de exposiciones nacionales e internacionales. Inició su trayectoria artística desde la figuración neoexpresionista pero en los años 90 su obra reclama el diálogo entre el azar de la mancha y el rigor de la geometría. Abstracción gestual de gran potencia cromática donde emplea variados recursos pictóricos tales como las texturas visuales, el dripping, los deslizamientos de la fina capa pictórica, con un entramado conceptual plagado de referencias historicistas, mitológicas y metalingüísticas. *L'Annuncio a S. Anna* es un gran lienzo, ejemplo de su paso por la Academia de España en Roma en 1996 y de su interés por la obra de Giotto que analiza y desmenuza. Ciria, al igual que el pintor italiano, representa por medio de dos volúmenes abiertos una obra monumental de composición clásica, mientras utiliza la luz para detener el tiempo, siempre eterno.

SUSY GÓMEZ

(Pollença, Baleares, 1964)

La espuma de los días, 2001. Hierro galvanizado.

Con una trayectoria artística reconocida en pocos años, Susy Gómez utiliza un amplio registro de materiales y técnicas y una gran variedad de lenguajes que domina en función de lo que necesita expresar en cada momento. Interesada en desvelar diferentes aspectos de su identidad y en interrogar al espectador sobre los límites de la subjetividad, la artista construye piezas con una gran carga sensorial. *La espuma de los días* es un sugerente título para una rosa metálica plasmada en una escala que sorprende al espectador. Susy Gómez convierte lo efímero en permanente y lo ligero en algo pesado para evocar la fragilidad de una rosa cortada y la fugacidad de la espuma que lleva el título, conceptos que atrapan en cada pétalo, el principio poético de belleza.

JOAN HERNÁNDEZ PIJUAN

(Barcelona, 1931-2005)

Rosa, 1992. Óleo sobre lienzo.

Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Premio Nacional de Artes Plásticas en 1985 y de Arte Gráfico en 2005, Hernández Pijuan es el artista de la sutilidad. Estudió primero Artes y Oficios y después en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona. Residió en París a finales de los años cincuenta donde estudió técnicas de estampación y descubrió el arte de la primera mitad del siglo XX para adentrarse después en el informalismo y la abstracción pictórica, más geométrica primero y más expresionista después.

Ya en los años setenta, su obra alcanza la madurez expresiva y personalidad propia, siendo fiel desde entonces al paisajismo –como referencia interiorizada que no naturalista- que hace evolucionar a partir

de la sensibilidad y el rigor convencido de la práctica de la pintura como forma de conocimiento.

Si los ochenta se van a caracterizar en sus obras por la vuelta al dibujo y a la espontaneidad de tratamiento de los temas, en los noventa tiene lugar una auténtica explosión cromática junto al ritmo que imprime a la superficie pintada.

Para Hernández Pijuan en su pintura, basada en una aparente monocromía, es el color, su distribución, con un entramado conceptual plagado de referencias historicistas, mitológicas y metalingüísticas. *L'Annuncio a S. Anna* es un gran lienzo, ejemplo de su paso por la Academia de España en Roma en 1996 y de su interés por la obra de Giotto que analiza y desmenuza. Ciria, al igual que el pintor italiano, representa por medio de dos volúmenes abiertos una obra monumental de composición clásica, mientras utiliza la luz para detener el tiempo, siempre eterno.

PRUDENCIO IRAZÁBAL

(Puentelarrá, Álava, 1954)

S/T, # 159, 2001.

Acrílico sobre lienzo adherido a tabla.

Tras una dilatada trayectoria marcada por la lentitud, la reflexión y por el perfeccionismo, Irazábal practica una pintura ilusionista fascinada por la profundidad espacial. Emparentado con Rothko, Turrell o Zóbel, su pintura, de gran pureza sensorial, transmite emociones con los mínimos elementos: la vibración de la luz, el juego de transparencias, de veladuras y de reflejos. Los cuadros de Irazábal tratan el color como algo inasible; como algo que, de alguna manera, siempre está “detrás” de la superficie cristalina del lienzo. Por ello es tan importante el acabado en su obra, una apuesta pictórica circumscrita a la realización de la obra misma y que atrapa la luz capa a capa. Pinturas desenfocadas pero impolutas en las que es imposible atisbar siquiera la textura de una pincelada.

OLIVER JOHNSON

(Londres, Reino Unido, 1962)

Colour Composition nº 18, 2002.

Acrílico sobre lienzo.

Colour Composition nº 19, 2002.

Acrílico sobre lienzo.

Tras concluir sus estudios de Bellas Artes en el Southampton Institute, fue alumno visitante de la Facultad de Bellas Artes de San Carlos y terminó por fijar su residencia en Valencia. Cuenta con una dilatada serie de premios y su obra se ha expuesto en numerosas muestras individuales tanto en galerías como en espacios institucionales.

Su pintura abstracta ofrece claras vinculaciones con el Minimal: la serialidad, la repetición, el uso de tintas planas, los formatos recurrentemente cuadrados... Pero su obra, más allá de la frialdad inicial, atrapa la mirada y permite descubrir una poética de la textura. La sensibilidad en la elección del color, la utilización de plantillas para la realización de sus obras, la fotoserigrafía, etc, son algunos de los elementos

expresivos que el artista conjuga con un rigor exquisito. Johnson profundiza en el ser de la pintura recordando la necesidad filosófica de perseguir la esencia, la idea misma, que se encuentra más allá de esa superficie siempre emocional.

CARLOS LEÓN

(Ceuta, 1948)

Doble de nieve, 2008. Óleo sobre dibond.

Ligado en los años 70 al movimiento francés Support-Surface, corriente que introdujo en España, su obra ha estado siempre ligada al expresionismo abstracto. Tras vivir en París y Nueva York en la década de los ochenta, y después de un período de separación del mundo artístico, estableció su estudio en Segovia. Se dedicó a profundizar sobre filosofía, psicoanálisis, literatura, mitología y todo ello le acercó a la naturaleza, no para recrearla fielmente, sino para representar una realidad propiamente suya, un paisaje de su imaginación a través de la pintura y el gesto. Siempre interesado en el soporte desde un punto de vista conceptual, a lo largo de estos años ha pasado de la tela al poliéster o al dibond, un panel composite de aluminio de aire industrial y anónimo, sobre el que pinta con las manos con trazos muy fluidos que otorgan protagonismo a los colores y las texturas.

El trabajo de Carlos León se inscribe en una tendencia que retoma aspectos muy clásicos de la pintura, reivindicando enérgicamente la validez y la vigencia de este medio. Con una técnica depurada y espontánea al mismo tiempo, el trazo manual convierte la pintura en movimiento en apasionados matices, de manchas y suntuosos pasajes de pintura que se mezclan para formar composiciones llenas de emoción como la que aquí nos presenta.

ANTONIO MESONES

(Torrelavega, Cantabria, 1967)

Sin título, 2007. Acrílico sobre lienzo.

Tras estudiar Bellas Artes en Bilbao y obtener varias becas para estudiar en el extranjero, Mesones se estableció definitivamente en Berlín. Su trabajo ha evolucionado desde la figuración a principios de los años noventa hasta las composiciones abstractas, como es el caso de esta obra de 2007, donde representa una figura estática, flotante, que va a conformar de forma repetida el centro de la composición, proyectándose hacia el espectador.

Su pintura es introspectiva, silenciosa, tranquila y poética, realizada con un gesto pausado mientras superpone una pincelada sobre otra, en una acción repetida que tapa lo que antes se había pintado. Un sutil clima pictórico conforma figuras ondulantes que producen un efecto óptico de movimiento, de vibración del color, de surgimiento de la luz en una superficie que se despegas del fondo provocando una sensación de espacio infinito.



NICOLÁS MUNUERA

(Lorca, Murcia, 1974)

Suite 16. Bartok, 2003.

Acrílico sobre lienzo encolado a tabla.

Suite 17. Bartok, 2003.

Acrílico sobre lienzo encolado a tabla.

Licenciado en Bellas Artes por la Facultad de San Carlos de Valencia, ha desarrollado una intensa actividad expositiva habiendo sido seleccionado –y premiado- en numerosos concursos, siendo en la actualidad uno de los artistas jóvenes más destacados del panorama artístico español.

Sus obras nos introducen directamente en la pintura, de forma íntima y explícita, con claras referencias a artistas de la llamada abstracción lírica como Rothko y se halla imbuida de determinados supuestos musicales: la búsqueda de la pureza sensorial, la transmisión de emociones con los mínimos elementos, la serialidad rítmica y la repetición.

Su obra, abstracta, se aleja de las tendencias geométricas y de trazo marcado, para establecer una división de dos campos de color separados por una línea horizontal que va a marcar una progresión siempre suave de uno a otro campo que invita a la reflexión, así como a la búsqueda de la línea divisoria, de los bordes donde se monta la pintura.

Rigor y emoción envuelven la búsqueda poética de estas dos obras tan similares y complementarias como *Suite 16* y *Suite 17* inspiradas en el compositor.

JUAN OLIVARES

(Catarroja, Valencia, 1973)

Deriva urbana, 2002. Mixta sobre lienzo.

Licenciado por la Facultad de Bellas Artes de Valencia, Juan Olivares es uno de los valores emergentes y representativos de la renovación y reactualización pictórica que se está produciendo en el panorama español contemporáneo.

Su obra inmersa en la abstracción se apoya en lienzos de grandes dimensiones, en los que emplea una paleta de color atrevida y amplia, amarillos, rojos, negros, combinada con un grafismo de trazo fuerte que se integra en superficies abiertas, en ocasiones monocromas, que completa con trazos negros formando estructuras cerradas. Gestualidad alejada de la espontaneidad y del automatismo, que se produce en un contexto muy estudiado en términos de composición, de materiales y de recursos pictóricos.

En esta obra que presentamos, la pintura está muy cerca de lo acontece, del fluir permanente de las cosas, de lo oculto que se escapa mientras perdemos el tiempo en el vagabundeo transeúnte de la *Deriva urbana*, belleza del instante fugaz y casual: la sombra de una fachada, un sutil rumor estético. El azar de la memoria recupera ese instante huidozo y lo reproduce con una pincelada fluida donde el espacio y el tiempo se pierden. Destello cotidiano suspendido en el deambular urbano de Juan Olivares.

JOSÉ MARÍA SICILIA

(Madrid, 1954)

Mármol, 1988. Acrílico sobre tela pegada a tabla.

Premio Nacional de Artes Plásticas en 1989, Sicilia forma parte de una gran generación de artistas españoles entre los que se encuentra Miquel Barceló, Miguel Angel Campano, Broto o García Sevilla. Estudió en San Fernando en Madrid, instalándose en París en 1980. Allí empieza su carrera artística con cuadros de raíz expresionista, evolucionando posteriormente hacia una actitud esencialmente contemplativa, sin dejar de lado la abstracción analítica.

Texturas espesas, algunas con erosiones, libertad del gesto, violencia del color y dinamismo en el trazo son esenciales y se plasman en lienzos de grandes formatos organizados en series de naturalezas muertas, representaciones de herramientas y utensilios domésticos o paisajes urbanos.

Tras su marcha a Nueva York, su trabajo tiende hacia una gran simplicidad y esencia en las formas, profundizando en valores cromáticos y de texturas que le llevan finalmente a la monocromía, a la búsqueda esencial del blanco, como en el caso de esta obra titulada *Mármol*. Una profunda superficie sensorial, construida capa a capa, permite al mismo tiempo detener la transparencia y desvelar las tensiones interiores de la materia, todo ello en un espacio tan ingrávido como sagrado.

JORDI TEIXIDOR

(Valencia, 1941)

Tiempo atrás, 1986. Óleo sobre lienzo.

Premio Nacional de Artes Plásticas 2014, es miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando desde 2002. Formado en Valencia, la pintura de Jordi Teixidor se desarrollará dentro de la abstracción en un ambiente radicalmente opuesto al realismo que predominaba en la ciudad. Con motivo de la creación del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, Teixidor entró en contacto con la abstracción lírica de artistas como Zóbel, Torner, Sempere o Rueda. Es así como el pintor decide autoafirmarse en la abstracción que evoluciona entre el Minimal art y las teorías del grupo Support-Surface. Utiliza una técnica tradicional de óleo sobre lienzo y una paleta muy reducida, estableciendo series monocromas, campos de color donde los elementos estructurales son muy escasos o no existen. Influenciado por la pintura americana de los años 50, especialmente Rothko o Newman se aparta de las tendencias informalistas españolas. El rigor y la fidelidad a esa abstracción rígida y austera ha ido depurándose todavía más, despojándose de la emoción del gesto y del movimiento.

“Lo mas difícil es quitar todo lo que sobra en la pintura” afirma Teixidor al recibir su reciente Premio Nacional de Artes Plásticas, pero es una reflexión que sería compartida por todos los artistas que conforman *La revelación de la pintura*.